Haití. Esta enorme diferencia es el producto de una revolución social.

Pero Cuba sigue siendo un país pobre—viviendo del subsidio de aproximadamente cuatro mil millones de dólares anuales que le otorga la Unión Soviética—y un estado burocráticamente deformado. La dirección es un grupo cerrado que consiste de Castro y su círculo inmediato. Quién se sienta al lado del "líder máximo" en su jeep es más importante que cualquier voto en las huecas asambleas de "poder popular" o inclusive un congreso del Partido Comunista. En más de un cuarto de siglo de asedio yanqui, La Habana ha emprendido misiones internacionalistas desde Granada hasta Angola, donde las tropas cubanas han mantenido a raya a los invasores sudafricanos por más de una década. Pero siguiendo la lógica nacionalista del estalinismo, también han apoyado a carniceros sanguinarios como el dictador Mengistu de Etiopía que ha masacrado a eritreos, somalíes y a toda una generación de izquierdistas etíopes. Y aunque Cuba ha enviado maestros de escuela y entrenadores militares a la Nicaragua sandinista, las disparatadas afirmaciones del Departamento de Estado norteamericano sobre una vasta ayuda cubana a guerrilleros latinoamericanos, particularmente en El Salvador, son desafortunadamente un mito.

¡Por revolución permanente en Centroamérica!

Al centro de la cuestión nicaragüense está el programa trotskista de la revolución permanente. Ni siquiera los limitados logros conquistados con el derrocamiento de Somoza, mucho menos una revolución obrera, pueden ser defendidos en una Nicaragua rodeada por neocolonias yanquis. Para sobrevivir la Revolución Nicaragüense debe romper este cerco, inspirando y auxiliando la lucha de clases revolucionaria en todo Centroamérica—en primer lugar, El Salvador—y extenderla a los millones de

Marcelo Montecino

Los estalinistas proalbaneses del MAP/PML de Nicaragua llaman por "Obreros y campesinos al poder", pero se rehusan a defender a la Unión Soviética y Cuba contra el imperialismo.

Der Spiegel

Sandinistas defienden la política suicida del "pluralismo político" y la "economía mixta". ¡Completar la revolución—expropiar la burguesía!

proletarios mexicanos, asfixiados bajo la austeridad impuesta por el FMI. Sobre todo, para trascender la increíble miseria de esta región de repúblicas bananeras y cafetaleras, *la revolución debe ser llevada al corazón del imperialismo.* Esta es la responsabilidad especial de los comunistas norteamericanos.

Pero igual que bajo las consignas de "pluralismo político" y "economía mixta" los sandinistas han permitido una "quinta columna" burguesa procontra dentro del país, en el nombre del "no alineamiento" se han negado a ayudar a la lucha guerrillera salvadoreña, por lo menos desde que el gobierno Reagan intensificó su acoso en 1981. Y no harán nada que disturbe sus relaciones con México, aun cuando éste capitula cada vez más ante Washington y la posibilidad de una explosión de lucha de clases en la tierra gobernada por el "Partido Revolucionario Institucional" aumenta. Esto sólo subraya la necesidad de forjar un partido auténticamente comunista que luche abiertamente por completar una revolución socialista. Como escribió León Trotsky resumiendo las lecciones de la Revolución Bolchevique rusa de 1917 (y su confirmación negativa en la fallida Revolución China de 1927):

> "Sean las que fueran las primeras etapas episódicas de la revolución en los distintos países, la realización de la alianza revolucionaria del proletariado con las masas campesinas sólo es concebible bajo la dirección política de la vanguardia proletaria organizada en Partido Comunista....
>
> "La dictadura del proletariado, que sube al poder en calidad de líder de la revolución democrática, se encuentra inevitable y repentinamente, al triunfar, ante objetivos relacionados con profundas transformaciones del derecho de propiedad burguesa. La revolución democrática se transforma directamente en socialista, convirtiéndose con ello en *permanente.*"
>
> —*La revolución permanente* (1929)

En Nicaragua hoy día, un partido leninista-trotskista debe luchar por una auténtica revolución agraria, expropiando